

Oído : jazz suizo

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **33 (2006)**

Heft 4

PDF erstellt am: **08.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

«Aerogangas»

«Suiza está convirtiéndose en la Meca de las compañías aéreas de bajo coste», escribe Lorenzo Vasella en la edición de abril de «Panorama Suizo» y, considerando la revalorización del aeropuerto de Basilea, tal enunciado suena francamente positivo. No obstante, lo que no se desprende del artículo es que easyJet no sólo puede volar con menores costes que otras compañías por limitarse al producto básico, el transporte. En sus vuelos a aeropuertos de la UE, easyJet no respeta la legislación comunitaria sobre la protección de los derechos del pasajero. Y, mientras que otras compañías, por ejemplo en caso de anulación de vuelo por malas condiciones atmosféricas, se ocupan de los pasajeros y les ayudan a encontrar otras alternativas de transporte para llegar a su destino, y así minimizar los daños ocasionados, la respuesta de easyJet es textualmente: «Eso no es asunto nuestro.» Dos meses y medio después de que nos pasara esto, todavía no se nos ha reembolsado el importe del billete, pagado con gran antelación al vuelo; según la normativa de la UE, la compañía aérea debería haberlo hecho en el plazo de una semana.

DR. EVA LACOUR Y PAUL DINGER, ANSCHAU, ALEMANIA

Shock cultural

En primer lugar, quiero decirles que siempre disfruto leyendo «Panorama Suizo». Su concisión a la hora de informar de manera amena e interesante sobre la Suiza actual resulta sumamente atractiva. ¡Muchas gracias! Acabo de leer su edición de abril y, si bien estoy muy lejos de conocer a fondo el mundo agrario, su artículo sobre la situación de los agricul-



tores suizos me ha producido un shock cultural. Comprendo que haya muchos intereses en conflicto, como la economía, el trabajo, la competencia, la política, la sociedad, el desarrollo y muchos otros. A pesar de ello, siento como si los gobernantes suizos empezaran a serrar todo un brazo de la cruz blanca con fondo rojo, lo que equivale a mutilar su propia identidad. Francamente, tanta estupidez a un tiempo produce tristeza, incluso aunque los propios medios de subsistencia no se vean afectados por estas medidas.

A. I. OPHIR, K-YAM, ISRAEL

Franz Weber y Lavaux

¡Es verdad! ¡Lavaux es precioso. Esta región merece toda la atención que despierta.

Debo subrayar, no obstante, que es un gran error no mencionar ni de pasada a Franz Weber en su artículo; ino se puede tener tan poca memoria histórica!

Efectivamente, este ecologista suscita amores y odios, pero lo cierto es que, en parte gracias a él, se ha conseguido mantener a raya a los promotores inmobiliarios y otros destructores del paisaje, sin permitirles que se acercaran a Lavaux. En 1977, Franz Weber, luchando contra viento y marea, lanzó la iniciativa «Salvar Lavaux», que fue todo un éxito. En otoño de 2005, este infatigable ecologista pudo comprobar el éxito de su segunda iniciativa «Salvar Lavaux», para contrarrestar la pérdida del nombre de estos viñedos con la entrada en vigor de la nueva Constitución cantonal de Vaud.

Reconozcamos a Franz lo que es de Franz, y a Lavaux le irá muy bien.

NICOLE ALLEMANN RUCHTI, LANGUEDOC, FRANCIA

Hace tiempo que el jazz suizo salió de su «escondrijo» y va ganando reconocimiento a nivel internacional, como demuestra la selección de los álbumes más recientes.

Irène Schweizer, pianista zuriquesa y líder de un grupo de jazz, se encuentra entre los músicos suizos de fama internacional como el percusionista Pierre Favre y el pianista y líder de su grupo, George Gruntz. Ningún otro músico suizo toca las 88 teclas como ella: permanentemente en búsqueda de nuevos caminos, infatigable improvisadora, apasionada de la música, con un gran talento innovador y, todo ello, interpretando en dúo (a menudo con baterías) o en grupos más grandes con saxofonistas como Co Streiff o como Omri Ziegele. Con 14 grabaciones y un amplio folleto, «Portrait» (Intakt CD 105) invita a hacer un recorrido por su extensa discografía.

¿Tiene influencias del «jodel» el jazz suizo? Desde hace más de 20 años, cada vez más músicos de jazz suizos retoman la herencia musical autóctona. Cada dos años se celebra en Altdorf el Festival «Alpentöne». En el álbum «Alpentöne 05» (Música suiza MGB CD 6263) se puede escuchar, por ejemplo, entre otros sugestivos temas, la famosa canción «Guggisberglied» en tres versiones. También en la música de la Zúrich Jazz Orchestra se detectan claramente raíces suizas, como queda patente en «Beyond Swiss Tradition» (Universal 987 512-1), obra que aúna tradición e innovación. Composiciones basadas en el folklore se mezclan con rítmico jazz bigband, ligero y fácil de comprender, pero decididamente placentero.

Más ambiciosa es la empresa del grupo Tritonus, que toca música suiza antigua con instrumentos originales. «Alpan» (Zytglogge ZYT 4901) es una búsqueda de nuevos sonidos y vínculos con músicos de otros estilos, como el de Reto Suhner, joven saxofonista de jazz de Herisau.

¿Y los pianistas? Colin Vallon, de la Suiza francófona, es, a sus 24 años, un gran talento. En su primer álbum «Les Ombres» (Unit Records UTR4145 CD) muestra con su trío una sorprendente madurez y soberanía. Sin pecar de superficial, su rítmica y perlada música se escucha con facilidad, y, a veces, recuerda a Abdullah Ibrahim Dollar Brand. Muy especial es el pianista Nik Bärtsch, de 35 años, y su banda, Ronin. La estricta música de «Rea» (Tonus Music Records TON 15) se podría describir como zen-funk, y constituye un fantástico híbrido entre James Brown, música minimalista, música ritual japonesa, ambiental y jazz, capaz de inducir al trance.

Bebop y Nueva Orleans: Adrian Mears, virtuoso australiano del trombón, vive en Alemania. El batería Jeff Boudreaux es de Nueva Orleans y vive, como el pianista estadounidense Peter Madsen, en Vorarlberg (Austria). Junto con el extraordinario saxofonista bernés Domenic Landolf y el cautivador bajo basiliense Stephan Kurmann, forman el conjunto New Orleans Hardbop. En «Jump On In» (TCB 25202), los cinco músicos se embarcan en una aventura musical de frenético ritmo que enlaza el antiguo groove de Nueva Orleans con monk, blues y la música de Eddie Harris. Numerosos grupos suizos cultivan el buen jazz tradicional de Nueva Orleans, como los magníficos Harry's Satchmo All Stars. En su vigésimo aniversario, rindieron un sentido tributo al inolvidable Louis Armstrong en «Happy Birthday» (Euro Top EU 333 1882).

RICHARD BUTZ, 1943; Periodista, escritor, educador de adultos y promotor cultural, vive y trabaja en San Gall; escucha y colecciona obras de jazz desde hace más de 50 años. buewik-butz@freesurf.ch